

La pieza



Ficha técnica

- **Obra:** pintura mural del monasterio de Sigüenza
- **Animal:** león y dragón
- **Simbolismo:** león contra el mal, león- cristológico
- **Propiedad y lugar de conservación:** Museo Nacional de Arte de Cataluña
- **Cronología:** finales del siglo XIII
- **Procedencia:** Monasterio de Santa María de Sigüenza (Villanueva de Sigüenza, Huesca).
- **Soporte y técnica:** fresco

Texto explicativo

En el cuarto de los cinco arcos de la Sala Capítular de Sigüenza, encontramos apoyando a una de las escenas bíblicas desarrolladas en sus muros la imagen de un león enfrentado a uno de los animales híbridos que aparecen a lo largo de toda la arcada y que hemos identificado como un dragón. El mensaje bíblico que se desarrolla en esta escena es muy importante ya que nos narra el pecado que el hijo menor de Noé, Cam cometió al ver la desnudez de su padre, considerado un acto de pecado por el cual fue desterrado.

Noé se dedicó a la agricultura y fue el primero que plantó una viña. Pero cuando bebió vino, se embriagó y quedó tendido en medio de su carpa, completamente desnudo. Cam, el padre de Canaán, al ver a su padre desnudo, fue a contárselo a sus hermanos, que estaban afuera. Entonces Sem y Jafet tomaron un manto, se lo pusieron los dos sobre la espalda y, caminando hacia atrás, cubrieron la desnudez de su padre. Como sus rostros miraban en sentido contrario, no vieron a su padre desnudo (*Génesis, 9:20-23*).

El significado de este león junto al dragón puede estar relacionado con la figura del león como imagen de Jesucristo vinculada a su capacidad de eterno vigilante. «Y sabed otra actitud del león; es de tal índole que duerme con los ojos abiertos. Sabed que esto representa al Hijo de la Virgen María, mientras velaba en su muerte, cuando destruyó la muerte mediante la muerte»¹.

¹Malaxecheverría, Ignacio. *Bestiario medieval*. Biblioteca medieval, editorial Siruela, 2008, pp.93-94

Al igual que en los demás arcos, encontramos en el centro el despliegue de ornamentación de vegetación floral, vinculado con el Árbol Peridixeón, acompañado de un dragón, estando éste en esta ocasión enfrentado con un león. Como ya hemos visto en otras piezas, el león es muy importante en la iconografía románica y se encuentra en multitud de soportes y con simbolismos dispares.

La estética de este león nos muestra a esta bestia en una posición sedente y en una actitud de alarma, vista también por el movimiento de sus patas y sobre todo por la movilidad de su cola, manifestando el acorralamiento del dragón por el león. Esta iconografía vuelve a ser muy similar a la de los manuscritos ingleses -en los que el león es el protagonista absoluto-, pero no hay que irse tan lejos para encontrar paralelos iconográficos, ya que este león también guarda parentesco con la estética del león del románico tardío, del denominado como el estilo 1200 de la península.

Autora: Adriana Gallardo Luque